

Curriculum Integrado: complejidad y formación

EJE TEMÁTICO 6. CURRICULUM

Relato de Experiencia Pedagógica

**Guardatti, Paola R.
Talens, María de los D.**

Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales (Univ. Nac. de Salta). Argentina

paolaguardatti@gmail.com

mtalensangeles@gmail.com

RESUMEN

En reglas generales los diseños curriculares de la formación de docentes nos remiten muchas veces a una estructura ya probada y puesta en acto, estructurados por materias; sin embargo, el caso del Profesorado en Ciencias Económicas y Ciencias Jurídicas, Carrera de Complementación Curricular, toma una estructura particular: está formado por módulos y ejes, entre otras particularidades. Sobre esta realidad nos planteamos ciertos interrogantes que nos enfrentan a diversas opciones formativas: ¿Qué debemos promover? ¿Formar en competencias o en conocimientos? ¿Nuestro diseño curricular da respuestas a las necesidades formativas de nuestros alumnos, profesionales que aspiran a ser docentes? ¿Qué aspectos debemos cambiar? ¿Cuáles son aquellos dispositivos que se ponen en juego para articular disciplinas, contenidos y experiencia? El Curriculum supone una construcción compleja, pero ¿cómo podemos concebirlo que no sea reduciéndolo a un conjunto de contenidos o de objetivos? ¿Y de qué otra manera que no contemple la prescripción y la linealidad? ¿Acaso un Curriculum puede dejar de ser prescriptivo? ¿Qué hay de esa visión asociada a la etimología de la palabra que marca un recorrido? ¿Una trayectoria?

Consideramos el diseño curricular del Profesorado en Ciencias Económicas y Ciencias Jurídicas como una estructura alternativa centrada en la praxis, en el trabajo colectivo y reflexivo que reúne ciertos rasgos y que ofrece muchas ventajas formativas. Desde su implementación se han logrado ciertos impactos de los cuales procuraremos dar cuenta como así también limitaciones que deben ser resueltas. Es necesario incorporar al currículum una racionalidad que exprese "...la voluntad abierta de diálogo con la experiencia". El currículum debe, entonces, servir para visibilizar las opciones pedagógicas utilizando razones públicas y legítimas y promoviendo mecanismos de deliberación y decisión en un diálogo entre sujetos, principios, instrumentos y condiciones.

PALABRAS CLAVE: (Curriculum, integrado, formación, complejidad)

1. INTRODUCCIÓN

Aprendimos a dividir, a fraccionar, a separar. Aprendimos por disciplinas, por segmentos de conocimiento. Aprendimos que la Lengua y Matemática son muy importantes en la escolaridad. Aprendimos que danza no se enseña en la escuela, que no hace falta, pero sí que hay que sumar, restar, dividir y multiplicar. Aprendimos que Geografía venía después de Historia, que los profesores enseñaban cada cual su metie. Que no es lo mismo aprender idiomas que aprender a cantar en inglés.

Cada maestrillo con su librillo, *“aprendamos bien... en el colegio tenés 15 materias, te las tenés que aprender”*. *“La facultad es otra cosa, en mi carrera son 33!”*, *“y para qué si te digo que son correlativas, primero viene una, y el resto después”*. ¿Y quién dice que así sea? ¿Acaso de otro modo no puede ser? ¿Si quiero comenzar por el último, si quiero hacerlo al revés? No. Tenés que seguir el camino, ya lo vas a ver! Quizás al principio no entiendas... pero después lo vas a entender. Seguí caminando nomás...que así está bien. Seguí caminando nomás, otra no queda, hay que ceder. La Matemática es más importante que las otras 10! Música solo tenemos una vez al mes... viste? Y vos, qué querés aprender? Te digo, no queda otra... seguí así, así está bien. Ya te vas a acostumbrar, ya vas a aprender...

Mucho se ha escrito y escribe acerca del Curriculum. Cuando trabajamos este concepto en el ámbito de la formación docente nos enfrentamos a un desafío real: cómo hacer para que entiendan qué es. Resulta un concepto sumamente abstracto, porque pareciera que curriculum es **“todo”: documento, plan, trayecto, construcción cultural, conjunto de materias, contenidos mínimos...**

Nota de época

Pensar la educación y la formación en tiempos de pandemia implica tomar posición sobre lo incierto, es como entrar en un laberinto y simplemente no anticiparnos a la salida, simplemente recorrer los diferentes caminos. Podemos intuir, podemos probar y errar, podemos pensar y apostar, podemos cambiar y volver sobre viejas prácticas, o simplemente seguir con esas prácticas, pero con nuevos soportes...Muchos han alzado sus voces para pensar en voz alta acerca de los tiempos que corren, acaso aun no tengamos respuestas, porque todavía estamos ensayando las preguntas...

El planteo sobre el curriculum, se vuelve novedoso, al ser una praxis, una práctica, se evidencia en la acción. Qué la orienta? Qué la promueve? ¿De qué manera los viejos modos de hacer, los lugares seguros y comunes pueden lograr nuevos sentidos formativos?

2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Pensamiento en voz alta

Al tomar las expresiones precedentes, expresiones cotidianas, podemos vincularlas a la determinación que el Curriculum tiene en toda vida escolar y académica formativa. La forma nos forma. Pero más adelante volveremos sobre esto. ¿Ahora, que quieren decir estas expresiones? Éstas nos hablan de una concepción de Curriculum, entendido como programa de contenidos a ser transmitidos y que representa las posturas más tradicionalistas que definen asignaturas sobre la base

de selección de temas tomados de las disciplinas. Pero en esta construcción, o más bien, presentación, ¿cómo aparecen los contenidos? ¿Están vinculados entre sí? ¿Los límites entre los contenidos están claramente delimitados o están difusos y borrados? “Hasta qué punto los diversos contenidos están suficientemente aislados entre sí? Si los diversos contenidos están claramente aislados los unos de los otros podemos decir que éstos se presentan en una relación cerrada entre sí” (Bernstein; 1974:2). Si es así, Bernstein denomina a este tipo de Curriculum como agregado, dicho conocimiento se organiza y distribuye mediante la jerarquización de materias aisladas (Bernstein; 1974:11). Esto puede generar relaciones verticales de poder en el cuerpo docente como tener otras consecuencias a nivel institucional. Pensar de esta manera nos conduce a concebir el Curriculum como una prescripción que guarda cierta linealidad desde su concepción. Lo lineal está vinculado al tiempo, al tiempo lineal y se vincula con esta idea de secuencia, de orden, de jerarquía. Pero a la vez estas expresiones con las que introducimos el trabajo nos conducen a plantearnos algunos interrogantes: ¿por qué aprendimos a separar? ¿Y a aprender por disciplinas? ¿Por qué no todo junto, por qué no integrado?

Pero, ¿qué es Curriculum? Curriculum es algo más...

Podríamos tomar múltiples y variadas definiciones de Curriculum, podríamos centrarnos en sus componentes, en los procesos de su construcción, en sus indefiniciones (¿o acaso está todo definido?), sin embargo, aquí nos detendremos en analizar las potencialidades pedagógicas que puede tener un curriculum que contemple lo diverso, lo global y lo complejo desde su estructura, desde su diseño. El Curriculum tiene un carácter normativo del cual no es posible “desprenderse”, ya que, como todo texto, es pasible de diversos usos y lecturas, pero, como toda materialidad, impone, de hecho, límites a la interpretación. Por su carácter normativo el texto curricular debe proponerse particularmente restringir los márgenes de interpretación ya que, de otro modo, se diluye su capacidad regulativa. (Feldman y Palamidessi; 1994:70).

Ahora, podemos pensar que el curriculum, como iniciábamos este apartado, supone algo más, algo más que la prescripción, algo más que la regulación y la misma acción. Un Curriculum adquiere carácter formativo. Su misma estructura y forma, ¿orienta, moldea? En este sentido, Doll señala la necesidad de “reconceptualizar la naturaleza del currículo, para verlo no en términos de planes fijos o ideologías defendidas, sino como una imagen que gravita sobre el proceso educativo y da dirección y significado a dicho proceso”. Esto significa cambiar la concepción del currículo como un simple sustantivo (los cursos, planes, métodos de enseñanza y evaluación) y pensar en éste como un sistema de relaciones interdependientes y conexas.

Esta perspectiva es reciente y se denomina posmodernista, que se enmarca en lo que define como un nuevo paradigma caracterizado por su carácter ecléctico, abierto a distintas teorías, pluralista, complejo, impredecible (Finney;2009:6) en oposición a lo ordenado, lineal, secuencial, preciso y cerrado, rasgos que se consideran propios de una modernidad. Y nos preguntamos entonces a estas alturas, ¿cuál es la distancia entre el discurso actual y los modos de ejecución del Curriculum? ¿Acaso el diseño del Curriculum se corresponde con el modo de ejecución? ¿Hay otros modos posibles para pensar el Curriculum que no sea el que ya conocemos y con el que nos hemos

formado?

En tal sentido, Pinar, entre las contribuciones que realiza a la teoría curricular, toma una de las raíces epistemológicas del término, *currere*, como forma infinitiva del sustantivo curriculum, el cual no sería solo un programa, sino que *Currere* aporta elementos para entender el curriculum como experiencia educativa (2016;286).

Esta concepción y mirada nos brindan un aporte para entender la formación como un proceso de apropiación personal y reflexiva, de integración de la experiencia de vida y profesional, en función de las cuales una acción educativa adquiere significado (“formarse”, en lugar de formar a los profesores). Bolívar Botía, A. (2008;223). Recordemos que, en el ámbito del Profesorado, los alumnos son profesionales que participan de un trayecto de formación docente por lo que la identidad es resultado de un proceso dinámico, que integra diferentes experiencias del individuo a lo largo de su vida, marcado por rupturas, inacabado y siempre retomado a partir de los remanentes que permanecen; es el resultado de un proceso biográfico y social. Es por eso que los procesos formativos, atravesados, articulados, organizados, previstos por el curriculum se deben articular con la propia trayectoria autobiográfica. En el caso del Profesorado, todo el curriculum, tiene como eje transversal la propia trayectoria educativa de los sujetos, que se traduce en un proceso de reapropiación crítica de las experiencias vividas. Las historias de vida (diversas, singulares), permiten partir del conocimiento y experiencias como una base para insertar biográficamente la formación y asentar la identidad profesional en la personal.

Un Curriculum Integrado

En este apartado nos interesa describir de manera breve algunas particularidades del Plan de Estudios del Profesorado en Ciencias Económicas y Ciencias Jurídicas (destinado a profesionales de dichas áreas). Consideramos que en el contexto actual donde tanto se insiste en la flexibilidad y la no directividad tan pautada del Curriculum pero que sin embargo las estructuras curriculares siguen siendo por materias (es decir disciplinares), resulta convocante exponer sobre la estructura de dicho Plan.

El Plan de Estudios se estructura en Módulos, lo que supone una integración de los contenidos a partir de problemas de la realidad que requiere un abordaje interdisciplinario y presenta un interés significativo en la formación profesional. Las áreas disciplinares de las que se nutre la docencia son amplias y profundas por lo que resulta imposible abarcarlo todo. Los dos primeros Módulos son cuatrimestrales y el tercero es anual. Los Módulos están integrados por temáticas afines en cada uno y a su vez cada uno está integrado por ejes (temáticos o problemáticos) y por propósitos que son los que guían y direccionan la enseñanza. De esta manera resulta, Módulo I: Educación y Contexto; Módulo II: Elementos constitutivos de la Práctica Educativa; Módulo III: La Práctica Educativa, que si bien tienen una progresión y secuencialidad, se trata más que nada de un entretreído en el que se busca abordar la práctica y la autorreferencialidad (procurando vincular todos los contenidos con la propia experiencia).

Cuando Edgar Morín (2009) realiza sus planteos iniciales sobre el paradigma de la complejidad,

procura distinguirse de lo que concibe como el paradigma de la simplificación, asociado a la Modernidad, el cual tiende a reducir todo lo complejo a lo simple. Entre sus características se pueden distinguir la universalidad, la unificación, el discurso hegemónico, la pureza de los géneros, la desarticulación y división del todo en partes que son comprensibles dentro de realidades cognoscitivas abstractas, el análisis lineal, la objetividad, la verticalidad. Las disciplinas disciplinan nuestras miradas y facilitan que se ignore qué dicen y cómo operan sobre la realidad otros campos de conocimiento (Torres, J, 2015). En cambio desde el Paradigma de la complejidad se pretende organizar la realidad bajo una mirada unificadora y abarcadora de todo el mundo; precisamente Morín, reclama que ésta sea capaz de captar el papel del desorden, de los ruidos extraños, del antagonismo. Si asumimos que la realidad es compleja y multidimensional, es obvio que la motivación para su estudio (...) obliga a organizar los contenidos de un modo que facilite la significatividad, que el alumnado capte desde el primer momento que estamos hablando de algo con posibilidades de suscitar su interés.

En este sentido, podríamos decir que podemos pensar en el Curriculum como una construcción compleja en la que participan docentes y alumnos determinando su esencia y naturaleza, en permanente cambio y donde en el resultado participan a su vez todos los actores involucrados, más el aporte e interjuego de las subjetividades. No se trata de un todo objetivo y externo a los sujetos, sino que aquel Plan y diseño anticipatorio de la realidad educativa cobra vida, identidad y realidad en el interjuego de todos los elementos que participan en él: quienes construyen el currículum a su vez forman parte del mismo. Se puede mirar desde esta perspectiva lo planteado por Doll y equiparar este Paradigma con su planteo del Curriculum desde una perspectiva posmoderna, caracterizada por su carácter ecléctico, abierto a distintas teorías, pluralista, complejo, impredecible. (Finney; 2009:6). Desde esta lógica también el pensamiento curricular requiere tratar al currículo de una manera concreta y particular, siempre susceptible de ser alterado por las circunstancias y sujeto, por lo tanto, a cambios inesperados, producto del reconocimiento de la libertad de profesores y alumnos, obligados a desarrollar el currículo en una interacción conjunta de unos con otros. Acaso estos tiempos, no demandan una adaptación y adecuación?

El currículum integrado lo que hace es tomar una parcela de la realidad, algo que sea relevante o significativo, y la investiga, trae a colación un conocimiento disciplinar y ve cómo está relacionado. Un Curriculum Integrado es una manera de disolver los límites de diferentes áreas, un modo de organizar la enseñanza y el aprendizaje. Es necesario conservar la totalidad en sus interacciones dinámicas, ver las partes en el todo y ver el todo así mismo en las partes. La mirada de conjunto, la mirada holística de totalidad asegura esa captación y esa comprensión del todo evitando las reducciones. Es decir, que estamos entonces, frente a otra forma de conocer. Souto, M; en Yuni, J. A. (2009).

Así, concebir el curriculum desde este lugar y posicionamiento, resta cierto encorsetamiento y contempla la idea de flexibilidad del Curriculum no sólo al considerar la participación de los diferentes actores, sino también al considerar la planificación y la ejecución de manera conjunta e integrada. Se aclara que el propósito es trabajar en una permanente articulación de la teoría y la práctica, como también que los estudiantes aborden aquellos contenidos (de manera interdisciplinaria) que por su naturaleza resultan relevantes para la formación ya que siempre están vinculados a la realidad de la

tarea docente y trabajar por proyectos de prácticas docentes sobre las que se realiza un profundo trabajo de reflexión. ¿Puede contemplarse acaso que, en el caso del citado plan, sean tres docentes las que participan de su ejecución? Y que estas tres docentes pertenezcan a ámbitos disciplinares diferentes? una Abogada, una Profesora en Ciencias de la Educación y una Contadora Pública. Cada una contribuye a otorgar identidad al Currículum formativo. El cuerpo docente es el que acompaña los dos años de formación incluidas las prácticas docentes. Se trata de un trabajo de formación artesanal. En este sentido se procura no dejar de contemplar lo que Furlan plantea al respecto como una tensión, si se trabajará con personal académico basificado o definitivo o con personal por obra, por honorarios, sin plaza fija, sin definitividad, por contrato circunstancial. (Furlán; 2012:6). En el Profesorado, si bien este cuerpo de docentes es fijo, se invitan a docentes especializados para abordar algunos contenidos del programa desde su especificidad disciplinar.

3. CONCLUSIONES

Para finalizar...

El Currículum supone una construcción compleja, decíamos más arriba, pero ¿cómo podemos concebirlo que no sea reduciéndolo a un conjunto de contenidos o de objetivos? ¿Y de qué otra manera que no contemple la prescripción y la linealidad? ¿Acaso un Currículum puede dejar de ser prescriptivo? ¿Qué hay de esa visión asociada a la etimología de la palabra que marca un recorrido? ¿Una trayectoria? A estas alturas podemos decir que Currículum es más que el Plan de Estudios, que su carácter prescriptivo es relativo, que el Currículum incluye la experiencia y quehacer cotidianos y que en definitiva diríamos, supone un “haciendo”. Implica un proceso de construcción social y colectiva.

Es necesario incorporar al currículum una racionalidad que exprese “...la voluntad abierta de diálogo con la experiencia”. El currículum debe, entonces, servir para visibilizar las opciones pedagógicas utilizando razones públicas y legítimas y promoviendo mecanismos de deliberación y decisión en un diálogo entre principios, instrumentos y condiciones. (Feldman y Palamidessi; 1994:72).

Asumir el diálogo con la experiencia supone un proceso continuo de indagación acerca de lo que se hace, poner en cuestión los procesos, asumir el diálogo entre las partes, estar dispuestos a justificar y fundamentar la acciones que se eligen, los rumbos por los que se opta, las miradas con las que se concibe la educación. Quizás allí radique cierta dificultad de lo complejo: “enfrentar todo el entramado de interacciones y contradicciones que se producen entre los distintos fenómenos, asumir la incertidumbre, detectar las ambigüedades...” (Torres; 1994:68). Sin embargo, a estas alturas de la vida y existencia del Profesorado, creemos que es posible. Consideramos que el tema curricular no es un tema menor ya que el sólo planteo del mismo nos remite a cierto carácter público que adquiere, aunque a la vez exista una dimensión no visible, que se concreta y fluye en el día a día. No es una cuestión meramente institucional o de dominio de los docentes que lo ejecutan... Nos queda preguntarnos si “todo” es visible y si todo “debe” serlo. ¿Quién/es otorga/n importancia a ciertas dimensiones del currículum? ¿Qué grado de consenso tiene el mismo? ¿Es suficiente pensar en un Currículum integrado? ¿Basta con comprender una lógica global y compleja en su diseño y desarrollo? ¿Cómo estos aspectos subyacen en quienes son partícipes? Ya que al contemplar las

cuestiones subjetivas ese curriculum tiene una clara identidad: aquella que cada uno le otorga desde su vivencia formativa, desde el trayecto recorrido en primera persona. Entonces, ¿el curriculum es “un” recorrido? ¿Constituye “un” camino? Lo lineal, lo separado, lo certero nos conducen a una suerte de desarticulación en la concepción del Curriculum, sin embargo, pensarlo desde lo diverso, lo integrado, lo complejo, nos remite a que el curriculum sea un continuo “haciendo”. El Curriculum está escrito y es público, pero también supone un presente continuo. Nunca fue tan oportuno volver al pensamiento complejo, encontrarnos frente a lo incierto, al desorden y la ambigüedad. Quizás es el momento de ensayar y habilitar preguntas nuevas para encontrar nuevas respuestas en los tiempos que corren.

¿Qué es la complejidad? A primera vista la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto). Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre... De allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar... Pero tales operaciones, necesarias para la inteligibilidad, corren el riesgo de producir ceguera si eliminan a los otros caracteres de lo complejo; y, efectivamente, como ya lo he indicado, nos han vuelto ciegos. (Morín, 2009)

BIBLIOGRAFÍA (Arial 10 para la bibliografía)

- Bernstein, Basil. Clasificación y enmarcación del conocimiento educativo. Tomado de: *Class, Codes and control*, Vol 1 *Towards a Theory of Educational Transmissions*. London: Routledge and Kegan Paul. 1974, y traducido con permiso del autor por Mario Díaz.
- Bolívar Botía, A. (2008). *Didáctica y currículum: de la modernidad a la postmodernidad*. Málaga, Spain: Ediciones Aljibe. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/bibecounsa/60502?page=223>.
- Fenney, Silvina. Seminario Currículum y Planificación de la Enseñanza. Correspondiente a la Especialización en Docencia en Entornos Virtuales. MDM. Clase 2,3 y4. UVQ.
- Feldman, D y Palamidessi, M. (1994). Viejos y nuevos planes. El curriculum como texto normativo. En *Revista Propuesta Educativa*. Año 5. N° 11. Miño Dávila y Editores. Bs. As.
- Furlán, A. Veinte tensiones en las instituciones universitarias. Mimeo. Universidad Autónoma de México.
- Gvirtz, S y Palamidessi, M (1998). *El ABC de la tarea docente*. Aique. Bs. As.
- F. Pinar, W. (2016). *La teoría del currículum*. Madrid, Spain: Narcea Ediciones. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/bibecounsa/46217?>
- Morín, E. (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. Madrid. Gedisa
- Torres, J (1994). *Globalización e interdisciplinariedad: el currículum integrado*. Morata. Madrid.
- Torres, J (2015). *Asignaturas enfrentadas en busca de espacio*. Cuadernos de pedagogía N°456. Sección Historias Mínimas. Mayo 2015. Disponible en <https://jurjotorres.com/?tag=currículum-integrado>. Consultado el 13 de mayo de 2020
- Yuni, J. A. (2009). *Formación docente: complejidad y ausencias*. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/bibecounsa/76569?page=19>.